

## **Griselda Tarragó; *De La Orilla del Mar a la Vera del Río: Navegantes y comerciantes genoveses en el Plata y el Paraná (1820- 1860)*. Rosario, Prohistoria, 2011.**

**Aldana Salazar**

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación  
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional de La Plata - CONICET  
Argentina  
[asalazarunlp@yahoo.com.ar](mailto:asalazarunlp@yahoo.com.ar)

El presente trabajo de Griselda Tarragó, indaga sobre las problemáticas, los móviles y motivos de la inmigración genovesa en el período independiente de nuestro país. Se compone por una introducción, cuatro capítulos, una conclusión y dos apartados documentales donde evidencia todas las fuentes trabajadas para su tesis.

En su introducción asevera la problemática existente en el campo historiográfico migratorio. Por lo que también la posiciona frente a su objeto de estudio. Sostiene que la historia migratoria se identifica por lo general con la era aluvional, iniciándose como una especie de hora cero, que terminó negando u relegando los procesos migratorios precedentes. Por lo tanto aquí yace su fundamentación, respecto a su recorte temporal, ya que sostiene que, este es netamente historiográfico, pero no histórico. Por ello toma el período 1820 - 1860 como período de análisis, sobre todo porque es posible pensar que estos hombres y mujeres se hayan enfrentado al mismo dilema al momento de inmigrar. Para la autora, algunos estudios iniciales se centraron específicamente en los factores pull- push incluyendo en dos espacios geográficos distintos para dar lugar al fenómeno migratorio. Los diversos estudios posteriores, en cambio pusieron énfasis en la llamada historia social de la inmigración, considerando al inmigrante como un sujeto que conformó conscientemente su "*cursus vitae*" tomando la decisión de emigrar, junto al éxito o fracaso del mismo. Así también ha surgido la necesidad de elaborar nuevas teorías sobre la

sociedad menos simples, contemplando otras cuestiones dentro del análisis, como por ejemplo, la familia, las minorías, los grupos sociales, etnicidad etc. Este pluralismo ha desplazado las teorías asimilacionistas, observando al inmigrante como un sujeto artífice de su propio destino, planificando y objetivando su viaje, analizando paso a paso costos beneficios o pérdidas. A raíz de esto tomó una gran importancia la idea de cadenas migratorias. Dicho concepto, complementa este nuevo viraje pluralista, dónde el inmigrante se basa en relaciones primarias fundamentales, para conocer las oportunidades de asentamiento y subsistencia. Complejidades similares, se presentan al momento de definir este objeto de estudio. ¿Quién era un inmigrante? Tarragó sostiene que existieron muchas dificultades para definir dicha categoría. En la antigüedad el concepto era demasiado difuso y es recién el estado moderno quien intenta clarificar la cuestión. Aun así muchas veces el término era asimilado a viajero o extranjero. Recién con la formación del estado argentino el concepto cobra mayor precisión. Considerado como factor de civilización tanto por la Constitución Nacional, como por la Ley de Colonización e Inmigración de 1876. El trabajo ha sido elaborado con una gran diversidad de fuentes. Se ha utilizado documentación inédita del Archivo Histórico Provincial de Rosario, el Archivo del colegio de escribanos de Rosario, datos estadísticos de la provincia de Santa Fe, censos, Anales de la ciudad de Santa Fe y también el Archivo di Stato di Torino y el Archivo di Statodi Génova.

En el capítulo I titulado *Argentina e Italia antes del estado-nación*, la autora trata la inserción migratoria en el marco de cambios y conflictividades de ambos territorios.

Sostiene que Italia no era un estado moderno como se lo conoce en tiempos actuales. Era una sucesión de reinos y estados, unidades territoriales que tenían disímiles denominaciones. Diversos intentos de reordenarse internamente, han atravesado la historia italiana y cada acontecimiento debe ser entendido en sus dos dimensiones: la local y la internacional, para comprender la unificación italiana a mediados del siglo XIX con

*Il Risorgimento* Italiano. Un período de grandes transformaciones y modernización social. También analiza y explica paralelamente el proceso de unificación y consolidación de nuestro país, tampoco libre de guerras y conflictos. Con el surgimiento de juntas en España, que juraron fidelidad a Fernando VII mientras Napoleón convulsionó el clima político europeo, en Hispanoamérica se planteó la cuestión de la legitimidad política dentro de la solución emergente. Tarragó se pregunta al respecto ¿Quién gobierna y en nombre de quién?, el viejo orden español se había quebrado y nuestra región sufrió los acontecimientos mas importantes que permiten comprender dicho quiebre: La Primera y La Segunda Invasión Inglesa. Otro de los acontecimientos que es tomado como referentes, es La Revolución de

Mayo, que extendió su faceta revolucionaria por casi diez años. Nuestro proceso revolucionario fue además, el único no reconquistado por la contrarrevolución. Pero su costado negativo era evidente, Tarragó argumenta, que esta había destruido el antiguo orden político, pero no había sido capaz de rehacer un proyecto coherente. La organización del pueblo quedará indefinida y la unidad política nacional será solo una utopía, en una mirada comparativa y acertada, la autora esgrime que la unidad política nacional es tan inverosímil en el Río de La Plata como en los reinos italianos, porque pese a los diversos pactos interprovinciales, paulatinamente el poder fue transferido a Buenos Aires sobre todo con la llegada de Juan Manuel de Rosas, quién logró construir la hegemonía de la misma por sobre toda la Confederación.

Luego de la Batalla de Caseros se sancionó la tan ansiada Constitución Nacional en 1853, con la definitiva incorporación de Buenos Aires en 1861, dando inicio a la Argentina Moderna. En este sentido, Tarragó asevera, que ambas naciones se unificaron y comenzaron su trayectoria histórica como Estado Nación en el mismo tiempo, lo que termina uniendo y asemejando entre otros factores, la historia de Italia y de Argentina. Luego de efectuar un recorrido histórico de ambas naciones, en el capítulo II titulado *Marinos y Genoveses en el Plata*, analiza la presencia de los primeros genoveses en esta región. Atiende a lo ocurrido con la región de Liguria luego de la derrota de Napoleón. La situación económica y financiera era desastrosa. Ello contrastó con la pujanza de la construcción naval de los Genoveses de tradición y experiencia secular. Las trabas locales impuestas por el gobierno de Torino, fueron de carácter diferencial, para proteger la industria nacional. Lo que terminó estimulando la construcción de una flota naval genovesa, que transportó bienes e información hacia el Río de La Plata. Con ello, la inmigración se hizo efectiva. Arribaron a esta región, debido al creciente comercio en el litoral y a la necesidad existente de trabajadores de barcos ya que nuestra región carecía de brazos que supieran efectuar el trabajo. La tradición constructora de los genoveses fue la clave para la inserción y la articulación social.

Un eje significativo en el tema, es el análisis de literatura italiana para ver a través de esta la presencia italiana en esta región. Argumenta que ya se habían establecido desde el siglo XVIII y llegaron a la región desempeñando diversas ocupaciones en almacenes, pulperías, confiterías y demás, se establecieron en el barrio de La Boca incorporando consigo su tradición naval lo que les permitió una rápida e inmediata inserción. Muchos llegaron a ser grandes corredores de propiedades inmobiliarias partícipes directos de este negocio y hacia mediados de siglo, sostiene la autora, su número ascendía a 27.000 individuos. Trabaja el modelo de red en algunos casos específicos y sostiene con ello la gran importancia de los contactos familiares locales para la llegada y la inserción socioeconómica. De hecho, las sociedades ligures que se llegaron a establecer, tenían sólidos vínculos familiares.

El capítulo III se titula *No hay mal que dure cien años, Santa Fe y el Litoral de los Ríos entre 1810 y 1840*. Aquí destaca el aspecto geográfico como motor y condicionante de crecimiento social y económico. También desarrolla la historia de la región en cuestión, al calor de los acontecimientos revolucionarios y cómo emergió luego de las guerras y conflictos independentistas. Geográficamente, el curso fluvial del Paraná ha sido un elemento organizativo económico y político, la región ha estado bajo control del virreinato del Perú luego de su fundación, ha sido articuladora de un gran sector económico a espaldas de Potosí y de cara al Atlántico. Con las guerras revolucionarias los comerciantes locales se vieron obligados a reestructurar sus actividades, esto cobró una nueva dinámica en la etapa posrevolucionaria, en este marco se insertaron los migrantes genoveses, quienes aprovecharon la oportunidad que proporcionaba la reconfiguración de la economía posrevolucionaria en el comercio fluvial y se involucraron con éxito en el negocio de exportación que venía del mediterráneo articulándolo con el local. De instalación esencialmente ribereña, redefinieron económica y socialmente el espacio litoral y extendieron su influencia incluso hasta Entre Ríos y Corrientes. Sin embargo, Tarragó explica que Rosario fue el punto de mayor concentración de genoveses. Estos fueron propietarios del 83% de las naves del puerto, propietarios de comercio, e integrantes activos del negocio de exportación e importación. Todo ello, le permite a la autora, establecer un modelo de asentamiento regional en torno a la zona portuaria, como era de esperarse.

El IV y último capítulo se denomina *Genoveses en La Pampa Gringa 1840- 1860*. Aquí se remite al surgimiento y consolidación económica de Rosario luego de las transformaciones antes mencionadas. Si bien hacia 1830, era tan solo un pequeño asentamiento con población dispersa, cuya actividad comercial estaba basada en el contrabando, los acontecimientos del siglo XIX la convirtieron en una pujante ciudad comercial, obstaculizada por las políticas prohibitorias de Juan Manuel de Rosas, tuvo que esperar hasta 1856 para tener un crecimiento notorio ya que sus rentas en comparación con las de Buenos Aires no eran las mejores. Solo con la sanción de la Ley de Derechos diferenciales en 1856, Rosario pudo crecer debido a la producción absorbida desde la campaña y el puerto ubicándose en esta apertura comercial, en un punto intermedio entre el mercado interno y el mercado mundial, todo ello decantó en el nacimiento de la Pampa Gringa articulada al modelo agroexportador.

Otro tema de suma importancia son las estrategias empleadas para insertarse localmente, el matrimonio por ejemplo, era el paso fundamental para superar la incertidumbre social y económica con la que arribaban estas tierras. Por lo general, matrimonio, familia y comercio iban de la mano junto al establecimiento de redes sociales primarias. Tarragó cita al respecto diversos ejemplos que espejan y reflejan ello como una herramienta clave en el asentamiento genovés. Así, establecían grandes

negocios comerciales, actividad que se articulaba con el tráfico fluvial. Fundaron empresas familiares en el rubro de cabotaje y también se dedicaron al negocio inmobiliario y las casas comerciales. En este sentido, la autora hace una válida aclaración: se trataron de pequeñas empresas familiares (lo que valida aun mas las estrategias matrimoniales), sin esa carga ideológica que alude a algún eslabón central en el desarrollo del capitalismo. Por último, efectúa un análisis general sobre este tipo de migración y concluye que los genoveses de Rosario, provenían de sectores medios urbanos, en proceso de ascenso social, los que luego constituyeron la burguesía rosarina, con una importante capacidad estratégica de inserción social en el medio portuario fluvial, sobre una economía redefinida luego de las guerras revolucionarias y en una etapa transicional, hacia la Argentina Aluvional. Al final de su obra, la autora presenta dos anexos documentales que evidencian el recorrido documental efectuado, el primero comprende el censo de italianos de Rosario en 1855 situado en el Archivo Di Stato Di Torino y el segundo anexo comprende el registro de embarcaciones de pasajeros desde el puerto de Génova don destino a Buenos Aires y Montevideo entre 1823 y 1842, también del Archivo Di Stato di Gènova, la documentación es extensa y novedosa, fundamentando perfectamente su análisis.

**Carrera, Julián: *Algo más que mercachifles. Pulperos y pulperías en la campaña bonaerense, 1770-1820. Prohistoria, Rosario, 2012, 232 p.***

**Carlos María Birocco**

Universidad de Morón, Argentina

cbiroc@yahoo.com.ar

La historiografía de las últimas tres décadas ha aludido con cierta frecuencia al rol determinante que cupo a las pulperías rurales en el crecimiento económico y demográfico experimentado por la campaña bonaerense entre fines de la etapa colonial y el período pos-independentista. Pero se trata de una temática que aunque repetidamente abordada, lo había sido lateralmente, careciendo hasta hoy de un estudio que la afrontara en forma sistemática. Dejando atrás una visión más tradicional sobre las pulperías de campaña –empecinada en enfatizar aspectos negativos